



Capítulo VI

CONCLUSIONES

VII. CONCLUSIONES

El desarrollo humano, fundamentalmente en su vertiente económica, ha despertado gran interés entre los economistas. De esta forma, muchas han sido las teorías que se ha elaborado en torno al desarrollo y, de hecho, las principales escuelas económicas han tratado de elaborar su propia teoría explicativa sobre el desarrollo y el subdesarrollo.

A través de este trabajo hemos tratado de determinar cuáles son los factores que inciden en el desarrollo, no sólo económico, sino también humano y social. Para ello se han utilizado cuatro variables dependientes, el índice de desarrollo humano, el PIB por habitante, la esperanza de vida y la tasa de alfabetización. Hemos procurado utilizar la mayor muestra posible y se ha conseguido estimar un modelo de datos de panel para 171 países, lo que supone el 89 por ciento de los países de las Naciones Unidas, y 16 años, que es el espacio temporal más amplio que hemos podido conseguir dada la disponibilidad de datos, fundamentalmente debido a los problemas que conlleva encontrar series amplias de datos para las variables institucionales.

Los resultados obtenidos permiten concluir, en primer lugar, que el desarrollo económico no es el desarrollo humano. Es más, un mayor desarrollo económico no implica necesariamente un mayor desarrollo humano. Además, los factores que inciden en el desarrollo humano no suelen afectar de la misma manera al desarrollo económico, con lo que no basta con aumentar el PIB per cápita sino que hay que mejorar las condiciones y el bienestar social de la población.

Por otro lado, hay que mejorar la eficacia de las políticas e instrumentos gubernamentales. De esta forma, hemos comprobado que no basta con gastar más en educación o en salud, sino que hay que gastar mejor, de tal manera que ese mayor gasto se traduzca en mejoras en la calidad del sistema educativo y del nivel sanitario. Incluso, estas mejoras se deben generalizar a todos los servicios públicos y la administración pública. Por otro lado hay que fomentar el gasto en I+D y procurar que se aplique al tejido productivo de los países. Asimismo, hay que replantear las ayudas oficiales al desarrollo ya que no está consiguiendo los objetivos que persiguen. Estas ayudas no están incidiendo positivamente sobre el desarrollo humano de los países que las reciben.

La desigualdad en la distribución de la renta también supone un obstáculo para el desarrollo, aunque el mayor problema al que se enfrentan todos los países, ya sean ricos o pobres, es la pobreza. Conforme mayor es el porcentaje de pobres sobre la población menor es el desarrollo que alcanzan los países. Por ello, unas de las prioridades en las políticas económicas de los países y en los objetivos de las ayudas al desarrollo debe ser el reducir la pobreza en los países.

Muchos países, fundamentalmente los países en desarrollo y los países menos desarrollados, han tenido que basar su estrategia de desarrollo económico en abrir sus economías y aumentar la dependencia del sector exterior. Sin embargo, esto no ha servido para aumentar el grado de desarrollo humano. Asimismo, la globalización ha tenido un efecto negativo sobre el desarrollo de todos los países en general. Si además tenemos en cuenta que para incrementar el desarrollo es necesario obtener superávit en la balanza por cuenta corriente, se hace muy difícil para estos países salir del subdesarrollo humano a través del sector exterior. Debe mejorar mucho la competitividad de los mismos para lograr este objetivo.

El crecimiento demográfico y el aumento de la población que emigra a las ciudades no han hecho aumentar el desarrollo humano. La creación de megaciudades en donde se concentran más de 10 millones de habitantes, y en las que conviven la riqueza y la pobreza en su lado más extremo, ha hecho que se deteriore el bienestar social de los que allí viven. Además, hay que controlar la natalidad, fundamentalmente en los países africanos, que es donde ha ocasionado mayores problemas en forma de hambre. Asimismo, la incorporación de la mujer al trabajo ha hecho mejorar los niveles de desarrollo humano, fundamentalmente, en aquellos países en donde todavía hay reticencias a que la mujer trabaje en sectores productivos no agrícolas.

En cuanto a la variable medioambiental utilizada, la emisión de CO₂ per cápita, el resultado obtenido nos hace plantear si debemos pagar el peaje de una mayor contaminación para lograr grados de desarrollo humano y económico más elevados. Probablemente, la respuesta no sea clara, ya que hemos comprobado que la inversión en energías renovables, menos contaminantes, ha mejorado el desarrollo en muchos de los países analizados. En este sentido, las infraestructuras también tienen un papel relevante en el desarrollo. Así, invertir en mejorar el suministro de agua, las infraestructuras aeroportuarias, la red de carreteras e, incluso,

la red ferroviaria y la conexión marítima pueden mejorar la situación de desarrollo de los países. Esto se hace más necesario en el caso de los países que inicialmente eran subdesarrollados, ya que este subdesarrollo de partida es muy difícil de franquear. Aún así, no es lo mismo ser un país subdesarrollado en África subsahariana o en América Latina que en el sudeste asiático, ya que éstos últimos se han visto favorecidos por la buena marcha de las economías de algunos de sus vecinos.

Finalmente, el papel de las instituciones es muy importante para el desarrollo humano. Así, la democracia juega un papel fundamental en el mismo. Aquellos países que quieran aumentar su nivel de desarrollo deben previamente mejorar su nivel democrático. Igualmente, la corrupción incide negativamente sobre el desarrollo humano, con lo que la lucha efectiva contra la corrupción debe ser uno de los pilares de toda política económica de los países. Asimismo, la estabilidad política es el tercer factor institucional que determina el desarrollo humano. Los episodios de inestabilidad política que sufren muchos de los países menos desarrollados y los países en desarrollo han supuesto un gran obstáculo para el desarrollo de estos países. Por lo tanto, hay que invertir en más democracia, más estabilidad política y menos corrupción.

Para concluir, y siguiendo las palabras de Mahbub ul Haq: “ El uso que las personas hacen de su riqueza, no la riqueza en sí misma, es decisivo y una excesiva obsesión de crear riqueza material puede obstaculizar el objetivo de enriquecer vidas humanas, a menos que las sociedades reconozcan que su verdadera riqueza la constituyen las personas”.

The image features a vibrant, abstract background composed of various textures and colors. A solid orange band runs across the top and bottom. The central area is filled with layered, torn-paper-like textures in shades of pink, magenta, and dark brown. A white rectangular box is positioned in the lower right quadrant, containing the word "ANEXO" in a bold, orange, serif font.

ANEXO

Cuadro A.1

**PAÍSES UTILIZADOS EN EL MODELO
CLASIFICADOS POR REGIONES Y EN
FUNCIÓN DEL ÍNDICE DE
DESARROLLO HUMANO DE 2010**

PAÍSES DESARROLLADOS (IDH \geq 0,800)				
ÁFRICA	AMÉRICA	ASIA	EUROPA	OCEANÍA
Seychelles	Canadá Cuba Estados Unidos St. Kitts y Nevis	Bahrein Brunei Emiratos Árabes Unidos Israel Japón Qatar Rep. de Corea Singapur	Alemania Austria Bélgica Chipre Dinamarca Eslovaquia España Estonia Finlandia Francia Grecia Hungría Irlanda Islandia Italia Luxemburgo Malta Noruega Países Bajos Reino Unido Rep. Checa Suecia Suiza	Australia Nueva Zelanda

FACTORES
DETERMINANTES
DEL DESARROLLO
ECONÓMICO
Y SOCIAL

ANEXO

PAÍSES EN DESARROLLO (0,800 > IDH ≥ 0,500)				
ÁFRICA	AMÉRICA	ASIA	EUROPA	OCEANÍA
Argelia	Antigua y Barbuda	Arabia Saudí	Albania	Fiji
Bostwana	Argentina	Armenia	Bielorrusia	Samoa
Cabo Verde	Bahamas	Azerbaiyán	Bulgaria	Vanuatu
Egipto	Barbados	Bhután	Letonia	
Gabón	Belice	China	Lituania	
Guinea	Bolivia	Filipinas	Polonia	
Ecuatorial Libia	Brasil	Georgia	Portugal	
Marruecos	Colombia	India	Rep. Moldova	
Mauricio	Costa Rica	Indonesia	Rumanía	
Namibia	Chile	Irak	Rusia	
Sudáfrica	Dominica	Irán	Turquía	
Túnez	Ecuador	Jordania	Ucrania	
	El Salvador	Kazajstán		
	Granada	Kirguistán		
	Guatemala	Kuwait		
	Guyana	Líbano		
	Honduras	Malasia		
	Jamaica	Maldivas		
	México	Mongolia		
	Nicaragua	Omán		
	Panamá	Pakistán		
	Paraguay	Siria		
	Perú	Sri Lanka		
	Rep. Dominicana	Tailandia		
	Santa Lucía	Tayikistán		
	S. Vte. y las Gr.	Turkmenistán		
	Suriname	Uzbekistán		
	Trinidad y Tobago	Vietnam		
	Uruguay			
	Venezuela			

PAÍSES MENOS DESARROLLADOS (IDH < 0,500)				
ÁFRICA	AMÉRICA	ASIA	EUROPA	OCEANÍA
Angola	Haití	Afganistán		Islas Salomón
Benin		Bangladesh		Papua
Burkina Faso		Camboya		N. Guinea
Burundi		Laos		
Camerún		Nepal		
Comoras		Yemen		
Congo				
Costa de Marfil				
Chad				
Djibouti				
Etiopía				
Gambia				
Ghana				
Guinea				
Guinea-Bissau				
Kenya				
Lesotho				
Liberia				
Madagascar				
Malawi				
Malí				
Mauritania				
Mozambique				
Niger				
Nigeria				
Rep. Centrafrica				
R.D. Congo				
Tanzania				
Rwanda				
S. Tomé y Príncipe				
Senegal				
Sierra Leona				
Somalia				
Sudán				
Swazilandia				
Togo				
Uganda				
Zambia				
Zimbabwe				

Fuente: Elaboración propia

FACTORES DETERMINANTES DEL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

ANEXO